

Dante Galeffi, Roberto Sidnei Macedo, Joaquim Gonçalves Barbosa (Eds.)

## “Creatividad como transformación humana propia y apropiada”

En *Criação e devir em formação: mais-vida na educação*  
Salvador: EDUFBA, 2014: 11-61

Maria Inês Corrêa Marques\*

Mi intención con esta reseña es presentar el pensamiento del profesor Dr. Dante Galeffi, de la Universidad Federal de Bahía, su construcción epistemológica del educar transdisciplinario, como cambio paradigmático relativo al acto de crear. Proveniente del campo de la arquitectura se volvió profesor de filosofía, investiga sobre las condiciones, límites y posibilidades de llevar a cabo una educación transdisciplinaria, objetivando la recreación del acto educativo que articule las dimensiones ambientales, sociales y mentales. Asume la perspectiva de la investigación en el campo de la epistemología de la complejidad y tiene una actitud epistemológica radicada en el conocimiento del conocimiento. Se destaca por la formulación de conceptos sobre la “epistemología del educar transdisciplinario”, que busca desde 2009, entre otros objetivos, distinguir, explicitar y correlacionar los planes de complejidad de la disciplinariedad, multidisciplinariedad, pluridisciplinariedad, interdisciplinariedad, y, transdisciplinariedad. Con innumerables publicaciones, el professor Galeffi ha contribuido a la difusión



de estos temas en las instituciones educativas y entre estudiantes y profesionales de la educación.

El texto seleccionado para esta reseña se encuentra publicado en el libro *Creación y devenir en la formación: más-vida en la educación*, el cual se compone de tres textos de autores diferentes brasileños y bahianos, que

\* Universidad Federal de Bahía, Doctorado Multi-Institucional Multidisciplinar en Difusión del Conocimiento / Universidade Federal da Bahia, Doutorado Multi-Institucional Multidisciplinar em Difusão do Conhecimento.

Correo electrónico: br3imarques@yahoo.com.br

abordan el sentido éticopolítico de los procesos creativos y sus resonancias autonomizadoras y emancipacionistas en la formación del sujeto. Abordamos aquí el primer capítulo escrito por Dante Galeffi: “Creatividad como transformación humana propia y apropiada”. El texto está dividido en cuatro secciones, en el prólogo se articulan las ideas del libro, autores y sus correspondientes artículos. La segunda sección aborda “la formación como actividad transformadora y creadora en las instancias fisicocosmológica, antropológica y social, propia y apropiada”. Posteriormente, la tercera sección trata sobre la “cartografía de un proceso creador como acto transformador para la formación humana deseante presente y futura”. Finalmente, en el epílogo se instiga al lector a pensar en la creación como una actividad transformadora en lo propio y apropiada. Inicia el trabajo defendiendo la posibilidad de todos de reconocerse como seres creativos y se afirma que el acto creador no es una prerrogativa de artistas o de seres iluminados sino que atraviesa el mundo de la vida en todos los sentidos.

A partir de la segunda sección, Galeffi nos dice que la condición para la supervivencia de la especie humana es el aprendizaje, la especie no nació programada para vivir instintivamente, sobrevive por la repetición, por lo que es posible afirmar que no hay acto creador absolutamente original. Argumenta que la historicidad de los actos creadores humanos constituye las sociedades humanas y que los seres humanos son culturalmente dependientes del proceso de aprendizaje. A pesar de esta condición inexorable de aprendices, no están sometidos a condiciones mecánicas inmutables. Los seres humanos son aprendices de aquello que les interesa y

cautiva, han construido dispositivos mecánicos y tecnológicos que transforman contextos culturales tanto individual como colectivamente. El autor desarrolla formulaciones conceptuales y cartografías sobre la creación en la formación humana, comprendiendo el acto creador como aquel que antecede a la especie humana.

Para Galeffi, desde el surgimiento de la especie humana, como portadora de inteligencia, el hombre ya se inventó a sí mismo innumerables veces. Los ciclos civilizatorios que legaron a las generaciones posteriores obras materiales simbólicas confirman la condición creadora de toda sociedad humana. Sin embargo, gran parte de la humanidad no se reconoce como especie, correspondiéndole a la filosofía pensar el dinamismo de la vida, sus negaciones, diásporas y convergencias. Con estos argumentos, Galeffi trata la relación filosofía–creación–humanidad e introduce la cuestión de la creación científica e invenciones que potencian el poder material e inmaterial de la humanidad, operadores epistemológicos de la ciencia, que permitieron al ser humano cuidar de sí.

El autor destaca el asombro de la invención y osadía en la creación, ejemplificándolo con el hombre que va al espacio y regresa, con el cuerpo que está en permanente cambio y la vida que tiene un precio. El acto creativo se hace de trabajo y de ocio, primero la labor, después el ocio, y en un momento los dos se confunden. Hay creaciones que producen salto de naturaleza y otras que demuestran diferencias de grado, en el primer caso, aparecen modos radicalmente nuevos y singulares. El salto de naturaleza es la inauguración de una nueva tendencia que va seguida larga y permanentemente de un proceso continuo de

complejidad, lo que puede apreciarse con la fotografía, el cine, las artes, la arquitectura. Galeffi se planteó como objetivo desvelar la capacidad de transformación creadora de los fenómenos sociales.

El autor argumenta que toda ciencia, arte y filosofía son hijas de la necesidad, y esta mueve al mundo. El acto creador es aquel capaz de cambiar el mundo y este depende de la imaginación, sin la posibilidad de imaginar no se tendría la capacidad de crear nada. Afirma, siguiendo la misma línea, que sin el sueño, sin soñar, la realidad sería cíclica, pobre y ordinaria. Crear no es un acto mecánico, es fruto de la individuación humana en el transcurso del tiempo cósmico. Cada creador, artista, filósofo, científico y otros, constituye en sí mismo un mundo propio y apropiado, con su singularidad absoluta.

Todos los creadores son únicos e inigualables, motivados por el deseo y el esfuerzo, este último sin el primero sería siempre estéril, afirma Galeffi. Con estas reflexiones inicia la última sección remitiéndonos a la formación (formal o informal) como determinante para el surgimiento de un proceso creador y transformador. Según el autor, el modelo educativo vigente no prepara al individuo para la creación radical, sino que lo estimula a realizar una operación reproductiva y disuasiva del acto creador radicalmente nuevo. Defiende que solo un salto de naturaleza en la educación formal podría producir formatos y formas educativas que permitieran procesos creativos para la transformación, encontrados en la educación transdisciplinaria. En ella, la reacción afectiva está en un primer lugar, con lo cual se pretende formar seres humanos más solidarios, justos y autónomos.

Para Galeffi, la libertad y el afecto son condiciones para crear, la creación sin afecto es ciega. Gracias al afecto es posible reconocer la singularidad de cada ser educando y concebir otros modos de vida social.

El autor defiende la educación transdisciplinaria y ve en ella el potencial para dar el salto de naturaleza, que significa una educación para la sostenibilidad tréctica planetaria y mundial. Esta educación, para Galeffi, tiene una epistemología propia que denominó “epistemología del educar”, que toma para sí la responsabilidad de autoconocerse y debe propiciar la transformación creadora. Entiende el aprendizaje como un acto creador que va siendo reinventado en su propio movimiento de expresión hablante. La educación transdisciplinaria preconiza no sólo enseñar, sino aprender cómo hacer–aprender y crear lo radicalmente nuevo. Para él, aprender es siempre crear. El aprendizaje es un movimiento de construcción del conocimiento dentro de la epistemología del educar transdisciplinario.

El que aprende reinventa lo que estudió —nos dice Galeffi—, y nadie podrá autorizar al otro a crear, el educar transdisciplinario es autónomo, inventivo y singular, es lo que proporciona la apertura para huir de las repeticiones y las reproducciones. Defiende en el epílogo, que la educación disciplinaria sea superada por la educación transdisciplinaria, para que se eduque para la vida en sociedad con otros patrones, no para hacer carrera, sino para experimentar la transformación. Una educación que le permita al sujeto apropiarse del conocimiento y hacerlo suyo, que le permita producir innovaciones tecnológicas y que desarrolle el sentido común de la responsabilidad existencial para conseguir

dar el salto de naturaleza. La formación para la transformación humana–aprendiz, creadora y deseante es la clave para una educación transdisciplinaria autónoma y creativa.

## RESENHA

### “Criatividade como transformatividade humana própria e apropriada”.

Em *Criação e devir em formação: mais-vida na educação*,

Esta resenha visa apresentar o pensamento do professor Dr. Dante Galeffi, da Universidade Federal da Bahia, sua construção epistemológica do educar transdisciplinar, enquanto mudança paradigmática relativa ao ato de criar. Ele saiu do campo da Arquitetura e tornou-se professor de Filosofia, pesquisador que investiga as condições, limites e possibilidades de realização do educar transdisciplinar, objetivando a recriação do ato educativo, que articula as dimensões ambientais, sociais e mentais. Assume perspectiva de pesquisa no campo da epistemologia da complexidade e tem uma atitude epistemológica radicada no conhecimento do conhecimento. Destaca-se pela formulação de conceitos sobre a “Epistemologia do Educar Transdisciplinar”, que pesquisa desde 2009 que, dentre outros objetivos, pretende distinguir, explicitar e correlacionar os planos de complexidade da disciplinaridade, multidisciplinaridade, pluridisciplinaridade, interdisciplinaridade, trans disciplinaridade. Com inúmeras publicações, o professor tem contribuído para a difusão destes temas nas instituições educacionais e entre estudantes e profissionais da educação.

O texto selecionado para esta resenha, consta do livro: “Criação e devir na formação: mais-vida na educação”, composto por três textos de autores diferentes brasileiros e baianos, abordando o sentido ético–político dos processos criativos e suas ressonâncias autonomizantes e emancipacionistas na formação do sujeito. Nos ateremos ao primeiro capítulo escrito por Dante Galeffi: “Criatividade como transformatividade humana própria e apropriada.” O texto dividido em quatro seções, no “Prólogo” articula as ideias do livro, autores e o seu texto. Na segunda seção, aborda: “A formação como transformatividade criadora nas instâncias físico–cosmológica, antropológica e societária, própria e apropriada.” Na terceira seção, trata da “Cartografia de um processo criador como transformatividade para a formação humana desejante presente e futura.” No “Epílogo”, instiga o leitor a pensar na criação como transformatividade própria e apropriada. Inicia o trabalho defendendo a possibilidade de todos se reconhecerem como seres criativos e afirma que o ato de criar não é prerrogativa de artistas e uns poucos iluminados, o ato criador perpassa o mundo da vida em todos os sentidos.

A partir da segunda seção, Galeffi nos diz que a condição para a sobrevivência da espécie humana é a aprendizagem, a espécie não nasceu programada para viver instintivamente, sobrevive pela repetição, assim sendo, é possível afirmar que, não há ato criador absolutamente original. Argumenta que a historicidade dos atos criadores humanos constitui as sociedades humanas e que os seres humanos são culturalmente dependentes do processo de aprendizagem. Apesar desta condição inexorável de aprendiz, eles não estão submetidos à condições mecânicas

imutáveis. Os seres humanos são aprendentes daquilo que os interessa e cativa, construíram dispositivos maquínicos e tecnológicos que transformam contextos culturais tanto individual como coletivamente. O autor desenvolve formulações conceituais e cartografias sobre a criação na formação humana, compreendendo o ato criador como aquele que antecede a espécie humana.

Para Galeffi, desde o surgimento da espécie humana, como portadora de inteligência, o homem já inventou a si mesmo inúmeras vezes. Os ciclos civilizatórios que legaram às gerações posteriores obras materiais simbólicas confirmam a condição criadora de toda sociedade humana. Porém, grande parte da humanidade não se reconhece como espécie cabendo à filosofia pensar o dinamismo da vida, suas negações, diásporas e convergências. Com estes argumentos ela trata a relação filosofia-criação-humanidade e introduz a questão da criação científica e invenções que potencializam o poder material e imaterial da humanidade, os operadores epistemológicos da ciência, que permitiram ao ser humano a cuidar de si.

O autor realça o espanto da invenção e ousadia na criação, exemplificando com o homem que vai ao espaço e retorna, com o corpo que está em permanente mudança e a vida que tem um preço. O ato criativo é feito de labuta e do ócio, primeiro a labuta, depois o ócio e em um momento os dois se confundem. Há criações que produzem salto de natureza e outras que demonstram diferenças de grau, no primeiro caso, aparecem modos radicalmente novos e singulares. O salto de natureza é a inauguração de uma nova tendência, que vai se seguida longamente permanecendo em processo contínuo de com-

plexificação, exemplifica com a fotografia, o cinema, artes, arquitetura. Objetivou desvelar a transformatividade criadora dos fenômenos sociais.

Argumenta o autor que toda ciência, arte, filosofia são filhas da necessidade, e esta, move o mundo. O ato criador é aquele capaz de mudar o mundo e ele depende da imaginação, sem imaginar não se é capaz de criar nada. Afirma que, sem o sonho, a realidade seria cíclica, pobre e corriqueira. Criar não é um ato mecânico, é fruto de individualização humana no transcorrer do tempo cósmico. Cada criador, artista, filósofo, cientista e outros, é ele mesmo um mundo próprio e apropriado, com sua singularidade absoluta.

Todos os criadores são únicos inigualáveis, todos movidos pelo desejo e pelo esforço, este último sem o primeiro é sempre estéril, afirma Galeffi. Com estas reflexões inicia a última seção nos remetendo à formação (formal ou informal) como determinante para a emergência de um processo criador transformativo. Segundo o autor, o modelo educacional vigente não prepara para a criação radical, ela estimula a operação reprodutiva e impeditiva do ato criador radicalmente novo. Defende que só um salto de natureza na educação formal poderia produzir formatos e formas educacionais que permitissem processos criativos para a transformatividade, encontrados na educação transdisciplinar. Nela, a regência afetiva está em primeiro lugar, pretende formar seres humanos mais solidários, justos e autônomos. Para Galeffi, a liberdade e o afeto são condições para criar, criação sem afeto é cega. Pelo afeto é possível reconhecer a singularidade de cada ser educando e conceber outros modos de vida societária.

O autor defende a educação transdisciplinar e enxerga nela potência para dar o salto de natureza, que significa uma educação para a sustentabilidade tritética planetária e mundial. Esta educação, para ele, tem uma epistemologia própria que denominou “epistemologia do educar”, que toma para si a responsabilidade de autoconhecer-se e deve propiciar a transformatividade criadora. Entende a aprendizagem como um ato criador que vai sendo reinventado em seu próprio movimento de expressão falante. A educação transdisciplinar preconiza não apenas ensinar, mas, aprender como fazer–aprender e criar o radicalmente novo. Para ele, aprender é sempre criar. A aprendizagem é um movimento de construção do conhecimento dentro da epistemologia do educar transdisciplinar.

Quem aprende reinventa o que estudou, nos diz Galeffi, e ninguém poderá autorizar o outro a criar, o educar transdisciplinar é autônomo, inventivo e singular é o que dá abertura para fugir às repetições e reproduções. Defende no epílogo, que a educação disciplinar seja superada pela educação transdisciplinar, para que se eduque para a vida em sociedade em outros padrões, não para fazer carreira, mas para experimentar a transformação. Uma educação que permita ao sujeito a se apropriar do conhecimento e torná-lo próprio, que ele possa produzir inovações tecnológicas e que desenvolva senso de comum-responsabilidade existencial, para conseguir dar o salto de natureza. A formação para a transformatividade humana aprendente, criadora e desejante é a chave para um educar transdisciplinar autônomo e criativo. ■